

La guerra de Irak y el temor a las represalias

Ana Cristina Covarrubias T

La encuesta se levantó los días 15 y 16 de marzo de 2003, cuando se discutía cómo habría de darse el voto en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y particularmente qué es lo que habría de hacer México sobre ese particular. Estados Unidos aún no declaraba la guerra contra Irak.

Se trata de una encuesta en vivienda entre 600 ciudadanos habitantes de las 16 delegaciones del Distrito Federal, mayores de 18 años y de todos los niveles socioeconómicos. El procedimiento de muestreo es estratificado y aleatorio en donde la primera unidad de muestreo es la sección electoral y la última, la vivienda. El error teórico de las estimaciones es de $\pm 4\%$, con un nivel de confiabilidad del 95 por ciento.

La mayoría de la población (87%) estaba en contra de apoyar a EU en la guerra contra Irak. En este porcentaje había una división por partes iguales entre los que opinaban que el presidente debía de votar en contra y los que consideraban que debería abstenerse. Sólo había un 13% a favor del apoyo a Estados Unidos.

Conforme se ascendía de nivel económico, aumentaba la proporción que estaba a favor de EU pero aún en el nivel alto, que era el más aceptante, la proporción era absolutamente minoritaria. Cabe destacar la total ausencia de respuestas de apoyo a EU en el nivel marginado.

La principal razón de oposición a la propuesta de Estados Unidos es que México se considera un país pacifista. Por otro lado, quienes optaban por la abstención mostraban no estar concientes de que esta postura era equivalente a la de no apoyar y por ello fundamentaban su opinión básicamente en el temor a tener represalias por parte de Estados Unidos, argumento que claramente expresaban los pocos que decían estar a favor del voto de apoyo a los norteamericanos.

Los resultados de esta pregunta evidencian que se diferenciaba con claridad lo que se debía hacer de lo que convenía hacer. Por deber hacer, sólo 13% se manifestaba a favor de la propuesta de Estados Unidos pero por lo que más

convenía hacer, la proporción más que se duplicaba (30%) y llegaba hasta 44% en el nivel socioeconómico más alto. La principal causa de escepticismo era la creencia de que eu no tenía la intención de tomar en cuenta la opinión de nadie.

Los resultados de la encuesta muestran que la población del DF estaba más por la abstención que por el voto a favor o en contra de la propuesta de EU. Y que la posición abstencionista se fundamentaba en la muy cuestionable creencia de que el no compromiso habría de evitar las posibles represalias de nuestros vecinos del norte. En su momento había entre la población un razonable nivel de comprensión de la encrucijada en la que se encontraba nuestro país y esto no lo reflejaron las encuestas que simplemente le preguntaron a los ciudadanos si votaban o no a favor de la paz.